

La mujer inmigrante: desarraigo y arraigo, memoria y nostalgia. el caso de la inmigración femenina española en dos obras de autoras sudamericanas: *la república de los sueños* de Nélide Piñón y *árbol de familia* de María Rosa Lojo

María Dolores Peña.

Departamento de Didáctica y Humanidades.

Universidad Metropolitana.

mpeña@unimet.edu.ve

La república de los sueños (1984) y *Árbol de familia* (2010) son novelas escritas por Nélide Piñón (Brasil) y María Rosa Lojo (Argentina), respectivamente. Ambas autoras son de ascendencia gallega, aunque la última también tiene orígenes andaluces y castellanos, y ambas recrean en estas obras un fenómeno sociocultural y económico que, especialmente en el caso de Argentina, fue muy significativo: el aluvión inmigratorio de hombres y mujeres españoles, en especial gallegos, que, durante el siglo XX, arribaron a tierras brasileñas y argentinas. El objetivo de este estudio es estudiar a los personajes femeninos de estos relatos que se atrevieron a un viaje que no siempre fue producto de su iniciativa; mujeres cuyo pueblo no se lamentó al verlas partir, y a quienes la nueva tierra tampoco parecía esperar. Eulalia, Esperanza y Breta (*La república de los sueños*) y Rosa, Julia y Ana (*Árbol de familia*) son los personajes femeninos principales de estos relatos; mujeres del exilio, del viaje y de la despedida, de puertos y mares, de partidas y de la vana añoranza por el retorno. Pero sus existencias no son solo el relato de una historia de éxodos y diásporas, sino también de un viaje que transcurre más en lo íntimo que sobre el Atlántico; el de mujeres extraviadas en la geografía y en el espíritu; sin rumbo o con un derrotero que no se trazaron, y cuyo final está cargado de amargura e incluso de tragedia, como es el caso de Esperanza y de Ana.

Palabras clave: inmigración, mujeres, España, Brasil, Argentina.

La mujer inmigrante: desarraigo y arraigo, memoria y nostalgia. El caso de la inmigración femenina española en dos obras de autoras sudamericanas: *la república de los sueños* de Nélide Piñón y *árbol de familia* de María Rosa Lojo

María Dolores Peña.

Departamento de Humanidades.

Universidad Metropolitana.

mpena@unimet.edu.ve

Durante la década del 20 y de los años 60 y 70, los movimientos feministas centraron su atención en la literatura como un medio para denunciar la situación de la mujer, para ilustrar la realidad de una criatura débil, constreñida al hogar y oprimida por el hombre; pero no solo apreciaron a la literatura como un canal de denuncia sino también como un instrumento para cambiar esta realidad.

Surgió, de tal modo, una crítica literaria feminista cuyas metas se centraron en enjuiciar la marginación y opresión de la mujer, en crear una nueva historia de la literatura, conformar métodos distintos para el comentario e interpretación literaria, así como la organización de nuevos grupos de creación literaria y de lectura.

El feminismo literario se desarrolló siguiendo dos orientaciones: la angloamericana y la francesa. Ambas procuraron los objetivos ya señalados; no obstante, se diferencian en el modo de abordar o estudiar la literatura femenina. De tal manera que la crítica feminista francesa, representada por Hélène Cixous, Julia Kristeva y Luce Irigaray, es más proclive al análisis psicoanalítico y postestructuralista, con un marcado interés por el lenguaje. En tal sentido, es oportuno recordar la disputa inaugurada por Cixous en 1975 acerca de si hay una literatura de mujer, una manera de escribir femenina. En cambio, el feminismo inglés y norteamericano se siente más atraído por el realismo literario, pues considera a la obra como una reproducción o representación de la existencia y experiencia de la mujer.

Este estudio se orienta más hacia esta última tendencia porque analiza las referidas novelas con la intención de revelar vidas de mujeres cuya experiencia fundamental fue inmigrar; en otras palabras, descubrir voces femeninas del desarraigo, del viaje, del destierro y, sobre todo, del arraigo en las nuevas tierras, arraigo del que nacerán hijas y nietas.

A este respecto, no se puede olvidar que las propias autoras son hijas de este viaje, que ambas son descendientes de inmigrantes españoles: gallegos, castellanos y andaluces.

En tal sentido, estas obras son la memoria o el testimonio de un movimiento migratorio, que ya hoy parece haber quedado muy atrás, protagonizado por un enorme contingente de españoles que abandonaron sus tierras, huyendo de la deprimida y abatida España, para asentarse en suelo americano; en una tierra que les prometía una vida mejor,

La República de los sueños (Premio príncipe de Asturias 2005) es Brasil y es América; en muchas ocasiones, a lo largo de la obra, estos nombres se hacen sinónimos. Esta novela relata la historia de un inmigrante gallego, Madruga, que en 1913, con apenas trece años y un puñado de monedas que su tío Justo, finalmente, se decidió a prestarle, llega a Río de Janeiro en compañía de un taciturno y melancólico andaluz, a quien conoce en el barco de bandera inglesa que lo trae hasta América.

Luego de una década en tierras brasileñas, Madruga retorna a Sobreira, su aldea natal, para casarse con Eulalia; con ella volverá a Brasil y allí, esta se convertirá en la madre de sus cinco hijos brasileños, entre quienes figura Esperanza. En estas tierras americanas amasará una fortuna y amaré especialmente a su nieta Breta, hija de Esperanza.

La novela está dividida en treinta y siete (37) partes, y sus acciones se inician con la muerte: la lenta agonía de Eulalia, cuyo deceso ocurre veintinueve (29) capítulos más adelante o una semana después. Entre un episodio y otro, tres narradores: Madruga, Breta y uno anónimo en tercera persona omnisciente, relatan la historia de esta familia de origen gallego que convierte a Brasil en su nueva patria.

Árbol de familia se divide en dos partes: *Terra pai* (ancestros gallegos) y *Lengua madre* (ancestros andaluces y castellanos). La primera se desarrolla a lo largo de catorce (14) títulos y la segunda, a través de veinte (20). Los primeros aluden a la familia gallega de la autora: sus vidas tanto en la tierra natal como en Buenos Aires a donde van a emigrar. Los segundos se refieren más bien a sus ascendientes por el lado materno, quienes son originarios de Castilla y Andalucía; pero que, al igual que sus parientes paternos, también se marcharon a la Argentina.

Árbol de familia, como su nombre bien lo siguiere, es el recuento genealógico de la familia materna y paterna de la autora. En este sentido, la obra es testimonial y biográfica como también lo puede ser *La república de los sueños*. Es la historia del gallego Antón, el rojo, y de la madrileña, pero hija de andaluz y castellana, Ana, la bella: padre y madre de la narradora, y es la historia de su viaje de inmigración a Buenos Aires.

La pregunta que surge es cómo, es esta narrativa, los personajes femeninos inmigrantes viven la experiencia de la inmigración, y cómo sus descendientes femeninos experimentan ser hijas de madres inmigrantes. En pocas palabras, cómo el viaje del desarraigo y del arraigo afectó, modeló su existencia, no solo en el plano cotidiano sino en el íntimo, en su psique. ¿Estas mujeres lograron, efectivamente, arraigarse a la nueva tierras? ¿Eulalia, Rosa, Julia y Ana pudieron amoldarse a la sociedad brasileña y argentina? ¿Supieron integrar sus vidas a vida de la ciudad: Río de Janeiro, Buenos Aires? O ¿permanecieron en el círculo doméstico y en la añoranza por la tierra natal? Del grado de este arraigo o desarraigo dependerá el equilibrio de su mundo interior.

La forma como manejen y sientan el viaje, la memoria y la nostalgia las conducirá a la dicha o a una vida que muchas veces resultará plana y terriblemente infeliz. Porque sus cuerpos habitan nuevas geografías; pero sus espíritus parecen haber quedado para siempre en la tierra natal.

Esperanza, Breta y Rosa, la narradora/autora de *Árbol de familia*, son el producto de ese viaje: las hijas de las inmigrantes. Esperanza, como Ana, la bella, no podrá escapar de su inconformidad, de la rebeldía por una vida que no desea, que no pidió, y que, a pesar de esa rabia, no podrá cambiar. Para ella como para Ana, el camino fue arrebatarle la vida.

Por su parte, Breta y Rosa tendrán la tarea de cargar con la nostalgia y la memoria de ese viaje y preservarlas a través de la palabra escrita para siempre.

En este orden de ideas, la vida de Eulalia se circunscribirá a su hogar, a su esposo e hijos, y solo saldrá de allí para ir a la casa del Señor. Su existencia no logra fusionarse con el devenir de la ciudad, de Río de Janeiro, y del país, Brasil, donde habita. Más allá de esta descendencia, su vínculo con la nueva tierra no es estrecho. Es cierto, Eulalia cruzó el Atlántico y dejó atrás a su amada Sobreira, pero este viaje solamente fue físico. Su espíritu permanece en la lejana aldea gallega, y esta añoranza y memoria es lo que intenta transmitirles a sus hijos. La tarea de Eulalia es ser la depositaria y divulgadora de la vida y costumbres gallegas.

En esta tarea, su nieta Breta parecerá ganarle, pues llevará toda esta historia de desarraigo y de arraigo, de añoranza y memoria, a la palabra escrita; esta será su misión, su tarea.

En cambio, su madre, Esperanza, no encontrará un norte, pues el que quiso trazarse fue censurado por su padre, Madruga, quien consideró que esas pretensiones no eran propias de una mujer. En rebeldía contra este hombre y todos los de su familia, y en contra de la propia sociedad, lleva a cabo un acto bárbaro que pone al descubierto el grado de su frustración: el suicidio. Con esta decisión también buscó vengarse de las imposiciones de su padre.

En *Árbol de familia*, emigran a Argentina Rosa, Julia y Ana, la bella. El primero de estos personajes retornará a la tierra natal, a la aldea gallega; pero, contrariamente a lo que podría pensarse, no se siente dichosa por completo luego de este viaje de regreso: extraña la vida de Buenos Aires. En pocas palabras, mientras vivió en Argentina no hizo más que añorar su pueblo; sin embargo, después que volvió, sintió nostalgia por sus días en la tierra americana.

En cuanto a Julia, primero abandonó su pueblo en Castilla para residenciarse en Madrid, donde nacería su hija, Ana, producto de su unión con un andaluz, que nunca la libró de una vida siempre mezquina, y luego se distanciará aún más de su terruño cuando se marche a vivir a Buenos Aires junto a esta hija y a su yerno, Antón, el rojo.

Como en el caso de Eulalia, su vida no transcurre al compás de la vida de la ciudad; su cotidianidad se desarrolla dentro de los linderos del hogar llevando adelante las labores propias de una mujer y de toda española que se precie: limpiar, cocinar y coser. Vanamente intentará inculcar estas habilidades en su hija; pero esta siempre se mostrará rebelde.

En las páginas de *Árbol de familia*, la añoranza de Julia por su tierra es difusa; se muestra solapada porque sus preocupaciones parecen otras, precisamente las del hogar. Por otro lado, es una mujer que no se siente dueña de esa casa donde habita y en donde, de la mejor manera posible, procura ejecutar su tareas, pues es la casa de su yerno, un gallego comunista; un hombre que nunca aspiró para su hija; pero con el que se siente en deuda.

En esta misma obra, Ana, la bella, lo mismo que Esperanza, sufre un destino trágico: ella también se quita la vida. Con unos trazos muy bien logrados, la narradora /autora, llamada Rosa también, logra dibujar la psique de esta mujer, su propia madre. Y el resultado puede resumirse en una palabra: no. La vida de Ana fue negación: lo que la propia existencia pudo negarle y lo que ella misma se negó.

Por otra parte, ella también tiene la esperanza de volver; ¿acaso no guarda obsequios para todos los que dejó en España? Pero su nostalgia no es tan marcada como lo puede ser la de Eulalia. Ana sí intentó acoplarse a la ciudad; de hecho, la caminó muchas veces, la disfrutó; esta mujer sí salió de su hogar para trabajar y enfrentar la vida. Y esta es una situación que no vive ninguno de los otros personajes femeninos que se analizan aquí.

No obstante, este encuentro con el mundo exterior no la salvó de sus pesares, miserias y penurias.